

¡Salve!

¡Vaga y etérea virgen! el ancho cielo
deja y al canto acude con fácil vuelo.
Flor de hermosura y gracia, triunfante aurora
de toda sombra impura, de todo duelo
disipadora!

¡Salve!... A tus aras vuelvo, tras larga ausencia,
¡oh eterna luz, oh norte de mi existencia!
Ciñe a tu sien el lauro de la victoria;
si eres de mis cantares alma y cadencia,
tuya es la gloria!

El ambiente es de rosas, en torno mío,
 en cada flor y fronda tiembla el rocío,
 esparce el aura trinos, ecos, rumores....
 el cielo es áureo polvo, murmurio el río,
 la tierra flores.....

Movido de tu encanto dejé mis lares
 y en pos de excelsos triunfos surqué los mares;
 fuí por doquiera heraldo de tus blasones,
 y latieron al ritmo de mis cantares
 los corazones.....

¡Tuya es la gloria, oh Musa! Desde tu alteza
 descendiste a los campos de la tristeza....
 Lo pregonan la Fama, que, absorta y muda,
 vió surgir de mi lira la tu belleza,
 blanca y desnuda!

¡Oh, sí! desnuda y blanca! como en sombría
 noche, fulgente Venus aguarda el día!
 como allá, en la ribera del Indo ignoto,
 surge, desnuda y blanca, de la onda fría,
 la flor del loto!.. .

Yo te miro en lo vago de la alborada,
 en la pálida nube de nieve orlada,
 en la niebla que se alza de azul laguna,
 en el cáliz de Flora y en la perlada
 luz de la luna.....

Al amor de una tarde de primavera,
 de aquella blonda niña que en la ribera
 contemplaba del cielo los ígneos tules,
 yo te miré en sus ojos, la vez primera,
 grandes y azules.

Ante belleza tanta caí de hinojos;
y al morir esa tarde de tintes rojos,
languidescentes luego, tenues y umbríos,
en la luz se bañaron de aquellos ojos

los ojos míos.....

Cuando de verde mirto, la más ardiente
del festín, la más bella, ciñó mi frente,
y al chocar de las copas, el ambarino
néctar llevé a mis labios, te ví, riente

surgir del vino!

Bajo el laurel glorioso que se levanta
y de la Patria libre los hechos canta;
junto al mármol de Paros, que al sol destella,
yo te ví desprenderte del ara santa,

como una estrella!

Y en el follaje mustio que gime y llora,
donde bajo la tierra mi madre mora
y abraza yedra humilde la cruz de Cristo,
en la paz de las tumbas, ¡oh redentora!

tu sombra he visto!....

¡Dondequiera te siento!....tú me acompañas
y de tu rósea lumbre mi senda bañas;
acudes amorosa si oyes mis quejas. . .
Eres la sola amiga que no me engañas,
que no me dejas!....

CAPITULA ALF

I

Liquens amor

Deshice el lazo que une tus cartas amorosas,
tus cartas palpitantes, llenas de ensueño y fe;
que guardan incorruptas las purpurinas rosas
que, de tu blanco seno, loco de amor tomé.

El suave aroma lento se difundió, la estancia
poblóse de recuerdos, la fúlgida ilusión
iluminó las sombras, y la sutil fragancia
del alma de las flores llegó a mi corazón.

Hablóme de tus ojos el indecible anhelo,
 la música suave de tu palabra oí,
 y te estreché en mis brazos, y me sentí en el cielo,
 y cerca, cerca, cerca del corazón te ví.

Latían en tus labios mis ósculos impresos
 y amor, más encendido mi espíritu inflamó;
 llegar sentí a mi boca, como en tropel tus besos,
 y lenta el alma mía dulce en la tuya ardió....

Púber

Tu vida es como un lago, tranquilo ahora,
 bañado por la suave luz de la aurora.

Blando aliento del aire la dulce calma
 del cristal no perturba, donde tu alma

flota en el vago ensueño que se difunde
 semejante a la niebla: ya se confunde

con la luz sonrosada; y rompe el día;
ya prorrumpe el gran Todo: ¡Salve María!

Tus ojos

¡Nada más bello que tus ojos! Nada
brilla como tus ojos, oh adorada!
¡Triunfan tus ojos del zafiro! Estrella
no hay en los orbes cual tus ojos bella!
¡Ni el sol es más fulgente!... ¡Oh, no! ¿podría
el sol vencerlos, soberana mía,
si todos sus destellos
a tus ojos espléndidos envía
para que brillen más, brillando en ellos?...

Arpeggios

A tí te dice el corazón: ¡oh bella
vida en que vivo! ¡oh blanda vida mía!

—A tí te canta el corazón: ¡oh estrella,
en tu mirada azul esplende el día!

—Contigo sueña el corazón; silente,
se aduerme oyendo tu amoroso arrullo....

—Por tí delira el corazón vehemente....
¡Lento palpita en la embriaguez del tuyo!....

—Únese a tí mi corazón, ¡oh llama,
oh dulce llama del amor primero!....

—Fúndese en tí mi corazón y exclama:
¡tu amor es vida, sin tu amor, me muero!....

Violetas

Blancas violetas que al caer la tarde
me sonreísteis, desde el blanco seno
de Irene, cuando de sus grandes ojos
Amor, al verme, se lanzó a mi pecho:

Blancas violetas que al mediar la noche
os desprendísteis del balcón, a tiempo
que inquieta Irene apareció, y errante,
allá, en lo azul, palideció un lucero....

Blancas violetas: embriagad mi alma
con vuestro aroma virginal, y al menos,
ya que a mis ansias la ocultó la sombra,
vuelvan mis ojos a mirarla en sueños....

Breve cuento

Solos y juntos un día
ella me dijo: alma mía,
eterno y tuyo es mi amor
y siempre tuya he de ser;
yo estoy unida a tu sér,
como al arbusto la flor.

Mas vino el siguiente día;
la que me dijo: alma mía,

eterno y tuyo es mi amor
 y siempre tuya he de ser,
 se desprendió de mi sér,
 cual del arbusto la flor....

Requies

A la luz de las estrellas,
 bajo de un naranjo en flor,
 en el seno de una niña,
 de una niña que me amó,
 con las preces de costumbre
 sepulté a mi corazón....
 Ya descansa el pobre muerto,
 y también descanso yo....